

PULSO 08SEP21
www.pulso.cl

Importaciones marcan récord en agosto y las exportaciones de cobre saltan más de 40%

—El comercio exterior de Chile continúa dando muestras de vigor, en medio de la fuerte recuperación de la economía chilena tras la crisis de 2020 provocada por la pandemia.

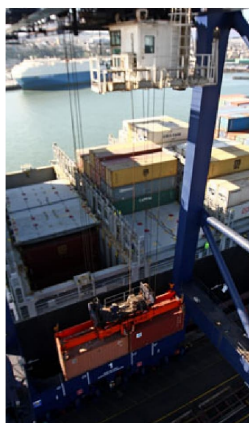
A las cifras reportadas por Aduanas, se suman ahora las del Banco Central las cuales revelan que la balanza comercial anotó un superávit de US\$6 millones en agosto.

Esta cifra se explica por las importaciones FOB que llegaron a US\$7.816 millones en el octavo mes del año, y las exportaciones que se ubicaron en US\$7.822 millones.

De acuerdo con la base de datos del Instituto emisor, el nivel récord de las importaciones es el mayor desde que existen registros y supera en 73,11% la cifra de agosto del año pasado.

Las exportaciones, por su parte, mostraron un salto 35,3% en 12 meses. Los envíos de cobre, el más relevante del país, ascendieron a US\$4.383 millones lo que, a su vez, implica un crecimiento de 40,4% frente a agosto de 2020.

En el balance del ejercicio 2021, las exportaciones totales del país totalizan US\$61.231 millones, frente a los US\$47.061 millones acumulados en el mismo lapso del año anterior. ●



PUNTO DE VISTA

Post tenebras lux



—por PEDRO PELLEGRINI—

Para quienes piensan que el pasado no se repite, no han leído bien nuestra historia.

Este premonitorio lema, “Después de la Oscuridad, la Luz” estuvo en nuestro primer escudo nacional, en el tumultuoso período denominado “La Patria Vieja”, que transcurrió entre 1810 (Primera Junta de Gobierno) y 1814 (el desastre de Rancagua). Fue una época no solo de declaración de autonomía y guerra en contra de España, que resultó en una derrota y el inicio de la Reconquista de las fuerzas realistas; sino que también, especialmente, de cruentas luchas internas e ideológicas entre los criollos y entre nuestros propios padres de la patria.

Qué duda cabe que hoy nos encontramos en un nuevo período de oscuridad. Los que ya pasamos los 50 calendarios, podemos encontrarnos sorprendidos de cómo vemos a un Chile en caída libre, preguntándonos qué nos ha pasado como sociedad en estos últimos años de crisis. Y no me refiero a la pandemia, sino que a las autoridades sin pantalones para defender el estado de derecho y la institucionalidad; a la proliferación de políticos de todos los colores con un populismo descontrolado, prometiendo lo que no pueden cumplir; a los tribunales que juzgan para la galería en vez de imponer la ley; a una violencia delictual que no amaina, impulsada ya no por el lumpen, sino que por narcotraficantes; a las personas con un consumismo desenfrenado (entre otros, por el 10%), y con un individualismo cada vez más alienado en redes sociales; a candidatos

presidenciales con programas políticos desfinanciados o que rayan en la ignorancia; y a miembros de la Convención Constituyente que mienten sin mayores consecuencias. Y así, se podría seguir enumerando...

En suma, hoy tenemos a un Chile que parece estar *ad portas* de un quiebre mayor en lo social, en lo político y en lo económico, con luchas ideologizadas que, como varias veces en nuestra historia, buscan hacer prevalecer por cualquier medio, los intereses individuales o partidistas por sobre la búsqueda del interés común.

Lamentablemente, todos tenemos una gran parte de culpa. Usted también, señor y señora; porque los errores de la actual generación son los fracasos de sus padres, que no se preocuparon de dar a conocer la historia y, peor aún, que fallaron en entregar una educación cívica desde temprana edad.

La educación cívica es una inversión que en Chile lamentablemente nunca se hizo, y si bien todavía no sabemos qué pueda pasar en los meses que vienen, necesitamos restablecer programas de estudios y capacitación, a todo nivel, que refuercen las nociones de libertad, ciudadanía, memoria e identidad, dando a conocer los deberes y derechos de vivir en sociedad, y los pros y contras de los distintos regímenes e ideologías políticas.

Termino recordando a Einstein, a quien se le atribuye la frase que la “Educación es lo que queda cuando se olvida lo que se aprendió en la escuela”. Ergo, si no se aprendió, no vemos la luz.

Gobierno amplía el decreto de emergencia agrícola a ocho regiones por escasez hídrica

—La aguda escasez hídrica que afecta al país, sigue causando estragos. Hace menos de dos semanas el gobierno decretó emergencia agrícola en 4 regiones del país, y este martes se sumaron la Región del Biobío y de Ñuble a esta situación. De esta forma, van a poder ser parte del fondo de emergencia disponible para hacer frente a la falta de agua.

Las regiones de Coquimbo, Maule, O'Higgins, Valparaíso, Los Lagos, Biobío, Ñuble y parte de la Región Metropolitana están con emergencia agrícola, es decir, un total de 218 comunas del país.

“Estamos en un marco de cambio climático que nos ha animado a tomar medidas no solo para prevenir incendios, sino a seguir profundizando las medidas contra la sequía. Hemos venido al Biobío a firmar la declaración de emergencia agrícola por escasez hídrica a las 33 comunas de la región. Se activan distintos recursos para enfrentar la sequía”, dijo la ministra de Agricultura, María Emilia Undurraga.

Asimismo, agregó que “el agua es esencial en la agricultura para producir los alimentos de todos los chilenos y chilenas, y el desafío en la agricultura tiene un foco importante en la tecnificación del riego, en la eficiencia hídrica, para que este recurso sea utilizado de forma eficiente. Este es un hito importante para enfrentar la emergencia”.

Según estimaciones de las autoridades, los frutales, praderas, trigo y leguminosas serían las más afectadas producto de la escasez de agua. Los embalses y cauces están por debajo del nivel histórico en varias regiones del país.

Cabe destacar que está disponible un fondo de emergencia para la sequía por un total de \$8.000 millones para este año, los que se complementarán con los recursos de los gobiernos regionales y otras medidas que se están evaluando con el Ministerio de Obras Públicas. Además, la Comisión Nacional de Riego (CNR) ha dispuesto \$135.593 millones para este año, para sus distintas líneas de acción, que van en apoyo a agricultores y sus organizaciones, para mitigar los efectos de la sequía. ●